

i2951387x

46.
~~~~~

19/45

101

i2951387x



Núm.

# LA MOSCOVITA SENSIBLE.

19

COMEDIA HEROICA EN TRES ACTOS.

45

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

|                              |                      |         |                          |                                                                   |
|------------------------------|----------------------|---------|--------------------------|-------------------------------------------------------------------|
| Mahomet V. Sultan.           | } Capitán Pachá Ali. | } Agar. |                          |                                                                   |
| Atíma, Sultana.              |                      |         | Osman, Turco.            | Turcos, Soldados Rusos, Esclavos, Ingleses, Esclavas y Gentriles. |
| Alexandra, esclava Rusa.     |                      |         | Samuel, Hebreo.          |                                                                   |
| Jan Peterson, Mariscal Ruso. |                      |         | Shannon, Capitán Ingles. |                                                                   |
| Demetrio Peterson, esclavo.  |                      |         | Cadí.                    |                                                                   |

La Escena se representa en Constantinopla, y la acción se supone por el año de 1737.

## ACTO PRIMERO.

Al pa-  
 rto de mur con galeras: á la izquierda  
 ar los y cañones, y á la derecha almace-  
 nes que sirven de mazmorras. Desem-  
 barca Aíá con Turcos.

**Ali.** Una vez que el Gran Señor determina esta mañana por el las galeras, que salen á combatir las esquadras, que en el Caspio la Czarina tiene amenazando el Asia, seacá luego los esclavos necesarios á equiparlas, escogedlos todos Rusos si puede ser: ni las canas al el empleo que tuvieron, les exima de esta baxa y trabajosa tarea; del mar azoten las aguas debilitando sus miembros; sirvan contra su tirana y ambiciosa Emperatriz Ana, pues de la Tartaria, el Cuban y la Crimea aspira á ser Soberana. Los oscuros calabozos donde lloran su desgracia abrid luego, y conducidlos con cadenas á la Playa.

*Algunos Turcos abren los almacenes.*

Vosotros de las galeras id á empavesar las gavias, las entenas y trinquetes, porque el xefe que las manda sepa el Sultan que celebra la batalla ántes de darla, porque lleva en sus empresas la victoria asegurada.

*Se sienta al lado opuesto de los fardos. Algunos Turcos van á las naves á hacer lo que les ha mandado, y uno le trae una pipa larga, Interin sale Alexandra Peterson vestida d' Turca con velo.*

La pipa Agar. E a Turca qué pretende?

**Alex.** He sido esclava del Baxá Selim, y busco nave para irme á mi patria.

**Ali.** Selim, no ha muerto en Herat?

**Alex.** En vn choque contra Tramas salió gravemente herido, y ántes de espirar, la gracia me hizo de la libertad á mí y á otras tres Christianas.

**Ali.** Quanto liz que estás en Turquía?

**Alex.** Quince años por mi desgracia.

**Ali.** Por tu desgracia? Pues qué el Baxá te maltrataba?

**Alex.** No señor, sino que en Persia me robó mi suerte escasa

una madre cariñosa,  
que también era su esclava.

*Alí.* Y el firman para embarcarte?

*Alex.* Vedle ahí. *se le muestra.*

*Alí.* No tengo nada  
que decir:— está corriente.  
Esa nave que está anclada  
junto á las Galeras, sale  
para Dantcik, y así trata  
con su Capitan tu embarco.

*Alex.* Dónde se encuentra?

*Alí.* En la Playa  
embarcando para Europa  
las drogas que cria el Asia.

*Alex.* El cielo te guarde, Tarco.

*Alí.* Y á tí te ilumine, esclava.

*Alex.* Señor Capitan?

*La saluda sin responderla.*

*Shan.* El ópio  
llevad al punto á la lancha.

*Alex.* Quereis llevarme á Dantcik?

*Shan.* Con mucho gusto, madama.

*Alex.* Vamos á tratar del fiete.

*Shan.* En embarcando estas caxas.

Sois Turca?

*Alex.* Soy Moscovita.

*Shan.* Ya retracto mi palabra,  
porque la Puerta y la Rusia  
tienen guerra declarada,  
y con entrambas potencias  
está en paz la Gran Bretaña.

*Alex.* Aunque me veis en Turquía  
no penseis que soy esclava.

*Shan.* Quién lo que decis afirma?

*Alex.* Yo, y este firman. *se lo muestra.*

*Shan.* Me basta.

Esperadme miétras voy  
á conducir con la lancha  
estos géneros á bordo.

La Moscovita es gallarda. *vase.*

*Alex.* En breve tendré la dicha  
de ver mi querida patria;  
pero y si ha muerto mi padre?  
si mi hermano de ella falta,  
qué será de mí? salgamos  
de estas costas inhumanas  
de una vez: y si la suerte  
nuevos males me prepara,  
opondré á los infortunios  
nuevamente la constancia.

*Alí.* Agár, ve á ver el motivo  
porque los esclavos tardan;  
pero el Sultan: que los dexen  
hasta que de aquí se yaya.

Saluden luego las naves  
al mayor de los Monarcas.

*Sale el Sultan precedido del Agár, de los Gentizoros, y demas séquito que le acompaña, y hacen salva las naves.*

*Mab.* Por qué causa las Galeras  
las encuentro empavesadas?

*Alí.* Para anunciar la victoria,  
que ha de lograr vuestra armada.

*Mab.* Esas orgullosas pompas  
para quando venzas guarda:  
para provocar la suerte  
no está la Puerta Otomana.  
Insultada de la Rusia,  
perseguida de Alemania,  
se ve expuesta á ser trofeo  
de sus poderosas armas.  
La conquista de Kinbugo  
les da entrada en la Tartaria  
por el Nieste. Los castillos  
de Kosa, Precop y Kafa  
les hace de la Crimea  
dueños del todo; y la Plaza  
de Oczakow, les da en el mar  
incontrastables ventajas.

Este cúmulo de males  
y repetidas desgracias  
con que quiere Alá afligirme,  
solo han de ser reparadas  
desarmando el justo enojo  
de la mano que las causa.

*Alí.* Todo fué de zelo efecto.

*Mab.* Quanto es indiscreto dafía.

Como prueba lo que veo,  
que á los Principes de la Asia  
con adornos aparentes  
los alucinan y engañan!  
Tú me presentas las naves  
de popa á proa adornadas,  
para que yo no conozca  
que estan de galeotes faltas.

*Alí.* Como sé que á vuestra Alteza  
le enternecen las desgracias  
de los tristes, les mandé  
que el embarco retardaran.

*Mab.* Procede tiratadamente  
el que de la vista aparta  
de los Principes al triste;  
pues usurpa á los Monarcas  
el don que Alá les ha dado  
de hacer bien á los que mandan.

*Alí.* Yo me sabré aprovechar  
de tus correcciones sabias.

*Mab.* Haz que saquen los esclavos

que los calabozos guardan.

*Van a los calabozos.*

*Alí.* Vamos, Agár.

*Mab.* Cómo es esto,

que en Turquía se propagan  
de la corrompida Europa  
las costumbres relajadas  
de andar solas las mugeres  
por las calles y las plazas  
degradando su belleza!

¡La Turca que se recata,

quién es, Alí? Dilo pronto.

*Sale Alí, y detras Agár con Turcos y  
Esclavos.*

*Alí.* Gran Señor, es una esclava  
Moscovita, que ha obtenido  
libertad.

*Mab.* Dile que salga

de Constantinopla al punto.

*Alí.* Señor, de su embarco trata,

y esperando está á un Inglés

que á Dantcilk ha de llevarla.

*Mab.* En hablando de Moscovia,  
brota rencores el alma.

*Alí.* Ved que está aquí el Gran Señor:

¡al pasar, besad sus plantas.

*Se van embarcando los Esclavos.*

*Mab.* Al mirarlos, sabe Alí  
que me conristan el alma.

De qué nacion son los dos?

*Alí.* Señor, Florencia es su patria.

*Mab.* Y estos?

*Alí.* Sardos.

*Mab.* Pobre joven,

qué desfallecido se halla!

*Eabrá salido Demetrio Peterson trémulo,  
de modo que apenas puede andar.*

Sacale de la cadena,

y haz que á mi Palacio vaya.

*Se vuelve con enojo.*

Y estos qué son?

*Alí.* Rusos. Dem. Cielos,

que nos ha vuelto la espalda!

*Mab.* Quéxense de su Czarina,

que ella su infortunio causa,

puesto que á fuerza de insultos,

de la humanidad me aparta.

*Dem.* Todo lo he perdido; esposa,  
libertad, hijos y patria.

*Alex.* Aquel anciano que puebla

de suspiros estas playas,

el corazon me conrista,

y tras de sí me arrebatá:-

aunque solo quatro años

quando le perdí contaba,  
conservo ciertas especies:-  
estas son quimeras vanas.

*Mab.* Una vez que las galeras

quedan, Alí, tripuladas.

con el primer viento fresco

disponte á levar las anclas.

Solo te encargo, si encuentras

de la Czarina la armada,

que mires por el honor

de las Lunas Otomanas.

*UNO.*

*Alex.* Yo no puedo sosegar.

*Sban.* Vamos á tratar, madama,  
del flete.

*Alí.* A embarcarnos todos.

*Alex.* Dexad que primero vaya

á preguntar á aquel Turco

un asunto de importancia.

*Sban.* Si no quereis ir conmigo,

no apetezco vuestra carga.

Siempre que embarqué mugeres

he padecido borrascas.

*Se vá bácia los fardos.*

*Alex.* Generoso Musulman,

ántes de embarcarte, aguarda:

perdona si te importuno

con mis continuas demandas.

Aquel venerable anciano,

que ahora de embarcarse acaba,

sabes de dónde es?

*Alí.* De Rusia.

*Alex.* Quántos años ha que arrastra  
los yerros del cautiverio?

*Alí.* Seis y medio.

*Alex.* Suerte infausta!

Dónde le hicieron esclavo?

*Alí.* En la toma de la plaza  
de Asof.

*Alex.* Ay patria querida!

el corazon no me engaña.

Cómo se llama?

*Alí.* Lo ignoro.

Solo sé, que la desgracia

de ser Ruso le condena

al remo, y que no se halla

para aquel penoso afan

con las fuerzas necesarias:

en breve con la fatiga

dará su vida á la parca.

*Alex.* No puedes saber su nombre?

*Alí.* Ya estás cansada, Christiana.

*Alex.* Si eres sensible, te ruego

que á preguntárselo vayas.

A tus pies:-

**A.** Para que quieres saberlo?

**Alex.** Este ardid me valga. ap.

Para que de rescatarle traten sus deudos:

**Alt.** Aguarda.

*Vá hácia las mazmorras.*

**Alex.** Indeliberadamente hácia la nave me arrastran mis afectos; yo no entiendo el language de mis ansias. Has sabido ya su nombre? cómo el cautivo se llama?

**Alt.** Demetrio Peterson. andando.

**Alex.** Ay padre mio! No te vayas. vuelve.

**Alt.** Diles que su muerte es cierta si en breve no le rescatan.   
*se vá á la nave.*

**Alex.** No me engaño el corazon: ay padre de mis entrañas!

**Sban.** Os embarcais, si ó no?

**Alex.** Sustenedme, que me faltan las fuerzas:— cielos divinos, dadme auxilio en pena tanta!

**El Capitan Inglés la lleva á un lado á sentarla, y despues dice ella:**

**Alex.** Por el favor que os merezco os doy, señor, muchas gracias.

**Sban.** Nada de eso, ántes yo os las debo dar, madama, porque os valisteis de mi.

**Alex.** Si vos supierais la causa de mi dolor, de mis penas, ansias:—

**Sban.** Puedo remediarlas?

**Alex.** No.

**Sban.** Pues no quiero saberlas.

**Alex.** He de ser á un padre ingrata? debo dexarle morir?

**Sban.** En que estais pensando?

**Alex.** En nada.

Este es el mejor arbitrio, naturaleza lo manda.

**Sban.** Si no me necesitais, en el navio hago falta.

**Alex.** Quereis hacerme un favor?

**Sban.** La humanidad me lo manda.

**Alex.** De ese modo:— pero no; en breve vendrá á la playa, quien de la gracia que os pido os dará noticia exácta.

**Sban.** Qué mugeres! en un todo han de ser extraordinarias.

*Salon corto del Palacio del Sultan; sale Fátima con Esclavos, y dos Esclavos habrán puesto dos almudaciones para que se sienta, despues de sentarse dice:*

**Fát.** No os postrais á mi presencia,   
*que es indignas esclavas!*

**Zam.** Señora:—

**Fát.** No, conocest, infelice, la distancia que hay del esclavo al señor, del que obedece al que manda?

**Zam.** Perdonad, si inadvertidas os he olvidado:— **Fát.** Café.

**Zam.** Qué vánal *vanse las Esclavas.*

**Fát.** Qué poco mi corazon sufriera la poligamia en el Sultan; mi carácter altivo, no me dexára tolerar en sus amores compañeras que alternáran. Como el Asia me dió el ser, guardo la fiereza de Asia.

*Salen Zama y Esclavas.*

**Zam.** Aquí tienes el café.

**Fát.** Venga.

Por qué te levantas? cumple con tu baxo officio, subsiste á mis pies postrada, tú naciste á obedecer y yo á mandar.

**Salen Mab. que habrá estado observando.**

**Mab.** Qué insensata! ap.

Fátima bella, qué tienes?

**Fát.** Me he enojado contra Zama.

**Mab.** Por qué?

**Fát.** Porque se desdefia de subsistir á mis plantas arrodillada, entre tanto que me sirve.

**Mab.** Por qué tratas de afligir al infeliz de ese modo?

**Fát.** No es esclava?

**Mab.** Tambien lo eres tú.

**Fát.** De quien?

**Mab.** De tus pasiones.

Levanta. á Zama.

**Fát.** Qué pasiones?

**Mab.** Esas propias que estan de ti apoderadas; ellas de ti te enagenan, y por lo mismo en ti mandan.

**Fát.** Quitaos de mi presencia, no quiero que esas villanas



me sirvan mas.

*Mab.* Retiraos. *vase las Esclavas.*

*Fát.* Muy interesado te hallas en su favor! vive Alá, que á saber que alimentabas en tu corazon de amor por ellas la menor llama: deduce de mi fiereza lo que haria en mi venganza.

*Mab.* Fátima, aunque el Alcoran permite mugeres varias á los que siguen sus dogmas, el amor que te consagra mi corazon, no consiente partir con otras mis ansias amorosas; además que en la memoria gravadas con caractéres perenes, tengo de Acmet las palabras que me dixo al espirar:

„Sobriño, la demasiada  
„condescendencia al amor,  
„y la mucha confianza  
„de mi poder, me han quitado  
„trono, vida, honor y fama:  
„si quieres ser feliz, huye  
„de tu Tío las pisadas.

Esto me dixo, y de norte me han servido sus palabras.

Si discurras que de amor mi piedad es dimanada, para disuadirte de ello, te ofrezco, que estas esclavas no volverán á pisar este soberano Alcázar.

*Osman?* *Sale Osman.* Señor?

*Mab.* Vé al Meydan á comprar á la Sultana quantas esclavas encuentres dignas de ser empleadas en su obsequio; y las que tiene haz que del palacio salgan.

*Fát.* Libres? *Mab.* Libres.

*Fát.* No podia venderlas á quienes:—

*Mab.* Basta. *vase.*

*Fát.* Si piensa que me intimida su severidad, se engaña.

*Osman,* en qué te detienes que no haces lo que te mandan?

*Qsm.* Ya te sirvo. *vase.*

*Fát.* Si supiera el bello sexo del Asia, lo mucho que al de la Europa

en hermosura aventaja, ni las perlas con que adornan sus pies, manos y garganta, ni el ocio en que las mantienen, ni el halian que las preparan, ni el valor de los adornos con que su cuerpo engalanan, bastaria á contenerlas del trato civil privadas, suscribiendo á la baxeza de partir con otras varias la pasion mas generosa de quantas produce el alma. Yo que sé que á la hermosura no hay cosa que la equivalga, ni premio que recompense la esclavitud inhumana con que el Musulman nos tiene, quiero (pues las circunstancias de ser de Mahomet esposa y haber nacido en el Asia, exigen que tambien siga costumbres tan inhumanas) del beneficio que hago demostrarle siempre ufana. A costa de mis caprichos, mis antojos y arrogancia, ha de pagar Mahomet mi esclavitud y mis gracias. *vase.*

*Gran Plaza de Constantinopla intitulada el Meydan; en donde se ven varios esclavos y esclavas: aparece observando Samuel.*

*Sam.* Nada valen los esclavos, ni tampoco las esclavas: malos géneros parece que hay del Meydan en la plaza.

Estos á los compradores dexarán poca ganancia. Ha días que de Georgia, la Crimea y la Tartaria, no viene ninguna joven á este trato destinado,

y lo siento porque todas de hermosura estan dotadas, *Sale Alexandra.*

y los Turcos siendo hermosos en el precio no reparan.

Aquella que se pasea tiene traza de Persiana.

Nadie la trae á vender; yo me determino á hablarla.

Qué buscas en el Meydan?

*Alex.* Quién me compre por esclava.

*Sami.*

*Sam.* Con que tú misma te vendes?

*Alex.* A eso me hallo precisada.

*Sam.* Eres fúgitiva ó libre?

*Alex.* Este firman lo declara.

*Sam.* Por cuánto tiempo te vendes?

*Alex.* Eso lo dirá la paga.

*Sam.* Yo te dará cien tomanes  
si tu rostro al cuerpo iguala.

Quitate el vélo. *vá á quitarsele.*

*Alex.* Apartaos.

*Sam.* La suma te desagrada?

*Alex.* Por seis años me vendiera,

por menos, sin repugnancia,

si á una servidumbre honesta

supiera me destinaban;

pero vos queréis comprarme

para otra mas toipe y baxa,

á la qual no accederé,

(aunque es grande mi desgracia)

por todo el oro que ocultan

de la tierra las entrañas.

*Sam.* Qué lástima!

*Alex.* Poca os debo,

quando al mirarme angustiada

no queréis favorecerme.

*Sam.* Yo no compro sin ventaja.

*Alex.* Ni yo me vendo con fines

que pueden manchar mi fama.

*Sam.* Tú quieres que por servirte

aventure mis ganancias.

*Alex.* Lo que quiero es, vil Hebreo,

que os vayáis. No en vano os tratan

por vuestra codicia todos

con tanto desprecio. Que hasta

para ser infeliz me

sea la suerte contraria!

Si habrán partido las naves?

esto solo me faltaba.

*Sale Osman y habla á Samuel.*

El Hebreo con un Turco

está hablando y me señala.

*Osm.* Puesto que dices que es libre

marcha al momento á llamarla.

*Sam.* Escucha.

*Alex.* Con vos no trato.

*Sam.* Toma la suma pactada.

*Alex.* Nada he pactado con vos.

*Sam.* Osman, llévate la esclava.

*Osm.* Toma doscientos tomanes.

*Sam.* Ciento por ciento se gana.

Toma.

*le da un bolsillo.*

*Alex.* Es en vano.

*Osm.* No quiere

ser de la Sultana esclava?

*Alex.* Jurad que ese es mi destino.

*Osm.* Ya lo he jurado. *alzando el dedo.*

*Alex.* Me basta.

*Osm.* Toma doscientos tomanes.

*Alex.* Y con ciento me pagabais?

*Osm.* No sé cómo en el Imperio  
se consiente esta canalla.

*Sam.* Por mi codicia he perdido  
cien tomanes de ganancia.

*Osm.* De dónde eres?

*Alex.* De Moscovia.

*Osm.* Qué es tu nombre?

*Alex.* Alexandra.

*Osm.* Porqué te vendes? Te agitas,  
te conmueves y te pasmas?

Carecerias de medios

para volverte á tu Patria.

Infelice! Sabe Alá

que compadezco tus ansias.

Ven á ver á tu señora.

*Alex.* Quieres hacerme una gracia?

Me dirás que si, en tu frente

llevas la bondad grabada,

y no es dable que te muestres

insensible á mis instancias.

*Osm.* Qué quieres?

*Alex.* Que me permitas

ir ántes:-- Si no me engaña

*Sale Shannon.*

la vista:-- déxame hablar

con aquel Ingles que pasa

por el Meydan; lo meditas?

no tienes que temer nada.

*Shan.* Gracias á Dios que os hallé,

alabo vuestra cachaza:

ved que tengo que partirme.

*Alex.* Pues oid una palabra.

*Se van al foro á hablar.*

*Osm.* Con el Capitan Ingles

qué querrá tratar la esclava?

todo es misterios y enigmas;

mas supuesto que en dexarla

hablar con él nada arriesgo,

ni al gran Señor hago falta,

esperaré que concluya.

Ella se arroja á sus plantas,

el Capitan se entenece;

después le entrega una carta

y el dinero que la he dado.

*Alex.* Lo hareis?

*Shan.* Soy Ingles que basta.

La ternera no me dexa:--

El cielo os guarde, madama. *vase.*

*Alex.* Ya he redimido á mi padre.

Vamos á ver la Sultana.

*Osm.* Qué tienes que toda tiembles  
y estás toda atribulada?

*Alex.* A mi señora llevadme.

*Osm.* Pero qué es lo que te pasa?

*Alex.* Vamos; y no me preguntes,  
si de matarme no tratas,  
la causa de los tormentos  
que el corazon me traspasan.

*Salon de Palacio: sale Mahomet con  
papel en la mano.*

*Mah.* Oh que, peco, Mahomet,  
las propuestas aceptára  
que la ambiciosa Czarina  
me hace por la gran Bretaña,  
si el rebelde Kaolican  
la Persia no desbastára,  
y no estimase la sangre  
que sus vasallos derraman!  
pero á veces al destino  
han de ceder los que mandan,  
posponiendo sus deseos  
al bien comun de la patria.

Dicen asi: „Condiciones  
„con que la Emperatriz Ana  
„se convendrá con la Puerta  
„á hacer la paz. La Tartaria  
„que imploró de la Czarina  
„la proteccion inmedista,  
„subsistirá baxo de ella,  
„bien que la Puerta Otomana  
„percibirá los tributos.  
Cómo sus miras disfraza!

„La Crimea, de la Rusia  
„deberá ser tributaria.

Tan vergonzosas propuestas  
no verá verificadas

la Czarina, mientras viva  
Mahomet: no en vano el alma  
alimenta contra Rusia

un feror que á rencor pasa.

Si unas paces vergonzosas  
hizo Acmet con Alemania  
porque le quitó á Belgrado,  
hay de él á mí gran distancia:  
la estupidez, la indolencia  
con que el Imperio miraba  
le negaron los recursos  
de tomar de ella venganza;  
y á mi el desvelo que nuestro,  
el cuida lo y vigilancia  
en mirar por la justicia  
y el decoro de las armas,  
me ofrecen quantos recursos

tiene la Puerta Otomana.

Pero Osman.

*Sale Osman.* En el Meydan  
solo he encontrado una esclava  
que merezca el distintivo  
de servir á la Sultana.

*Mah.* Dispon que se busquen otras.  
Pero á Fátima le agrada?

*Osm.* Si señor. *Mah.* Alá permita  
que no haya en ella mudauza.  
Sabes si el Divan-Baqui,  
cumplió la sentencia dada  
al Cadí, por la injusticia  
que hizo á una esclava Christiana?

*Osm.* Del soborno que tomó  
ya ha satisfecho la infamia  
en el suplicio.

*Mah.* No hay cosa  
que mas excite mi saña,  
que mirar de la justicia  
la integridad profanada.  
Quién te parece oportuno,  
para que ocupe esa plaza?

*Osm.* Turcos dignos de obtenerla  
en el Imperio so faltan.

*Mah.* Quienes son?

*Osm.* Machmut, Acém:-

*Mah.* Pues solo debe ocuparla  
el hijo que el muerto dexa;  
pero con la circunstancia  
de que le haré manifiesta  
al tiempo de ir á jurarla  
la cabeza de su padre;  
para que sepa que paran  
en aquel funesto estado  
los que la justicia ultrajan.  
Fátima? Retirate:-

*Sale Fátima, y se vá Osman.*

Con que te gusta la esclava?

*Fát.* Al principio.

*Mah.* No la quieres?

*Fát.* Me enfada verla angustiada.

*Mah.* Alá te guarde.

*Fát.* No pienses  
que mi disgusto dimana  
de capricho. *Mah.* Pues de qué?  
Cómo tu lustre degradas,  
Fátima, con los antojos  
que concibe tu inconstancia!  
La joya que mas conato  
cuesta de adquirir en Asia,  
lo que tardas en tenerla,  
tardas en menospreciarla;  
todo á tu soberbia es peco,

ninguna cosa te agrada;  
los manjares que apetece,  
disfrutados, te empalagan;  
codicias el estoraque,  
lo queman y ya te cansa;  
los esclavos que hoy te gustan,  
mañana te desagradan;  
si no te obsequio, me insultas,  
si te obsequio, me maltratas;  
y en fin:-

*Fát.* Basta, no prosigas,  
que pues soy tan desdichada  
que hasta el asenso me niegas,  
te presentaré la esclava.

*Mab.* No quiero verla.

*Fát.* Es preciso.

Ven, que el gran señor te llama.

*Sale Alexandra sin velo, y se arrodilla á Mahomet.*

Mira si su rostro indica  
de que se halla disgustada.

*Mab.* Ya he quedado satisfecho,  
*sin mirarla.*

*Fát.* Tengo razón?

*Mab.* Desgraciada!  
*mirándola atentamente.*

Quién eres?

*Alex.* Una infeliz.

*Mab.* De ser hermosa dexára  
sino lo fuera. La vista  
quiero apartar de sus gracias.  
Levántate. *sin mirarla.*

*Alex.* Que con todos  
me ha de poner en desgracia  
mi dolor! Esta tristeza  
que tanto á todos enfada  
no discurra vuestra Alteza  
que de disgusto dimana,  
ni de sentir que la suerte  
me reduzca á ser esclava;  
nací con ella, y me es fuerza  
á mi pesar tolerarla.

*Mab.* De sus gracias quiero huir,  
y me lo impiden sus gracias.

*Fát.* Por qué siempre estás llorosa?

*Alex.* Yo sofocaré mis ansias,  
yo templaré mi dolor,  
yo serviré resignada  
y procuraré agradar  
con mi humildad y eficacia,  
de suerte que del disgusto  
que doy lavaré la mancha.  
La suma que he percibido  
de mi libertad en paga,

no tendrán que reprendérme  
de que ha sido malganaia.

*Mab.* Tu misma á ti te has vendido?

*Alex.* Si señor.

*Mab.* Y por qué causa?

*Alex.* Para atender á una urgencia  
que está reservando el alma.

*Mab.* Quíl es? *con ternura  
volviedo en sí*

No quiero saberla;  
cielos, ya me despeñaba.  
Yo no sé por qué has de estar  
con la esclava disgustada;  
se vé sola, sin parientes,  
separada de su casa,  
sugeta á la servidumbre;  
ésta no sabe si grata  
será á su señora; luego  
que conozca que te agrada,  
y la pena de la ausencia  
dexé el tiempo suavizada,  
verás como de quererla  
á ti misma te des gracias.

Mira su humildad, los ojos  
de la tierra no levanta.

*Fát.* Calla, Mahomet, que ya me es  
sospechosa tu alabanza.

*Mab.* No mas, Fátima.

*Sale Osman.* Señor,  
Allí de avisar acaba  
que un bergantin Ruso, con  
bandera parlamentaria  
ha dado fondo en el puerto,  
y que el xefe que le manda  
trae por vuestra Alteza  
pliegos de mucha importancia  
de su Corte.

*Alex.* Ay patria mia!

*Mab.* Dile que mando que salga  
del canal, ó le eche á pique,  
si mis órdenes retarda:  
Dónde el furor me transporta:-  
dónde el odio me arrebatá:-  
Responde á Ali que permita  
desembarcar en la Playa  
al Capitán, y le diga  
que para darme las cartas  
venga esta tarde á Palacio,  
donde el gran señor le aguarda.

*Alex.* Otro tumulto de afectos  
en mi corazón batalla  
con esta nueva.

*Fát.* Qué es esto?  
otra vez te sobresaltas?  
si en el servil ejercicio

de complacerme no tratas,  
haré un presente contigo  
al Baxá de Bersarabia.

*Alex.* Qué quereis que en mi destino  
para complaceros haga?  
queris que en vuestra presencia  
siempre exista arrodillada?  
quereis que bese la tierra  
en que estampais vuestras plantas?  
quereis de vuestros enojos  
desfogar en mí la saña?  
decidlo, nada os detenga,  
que á todo estoy resignada.

La mayor penalidad,  
la servidumbre mas baxa,  
la ocupacion mas servil,  
la tarea mas amarga  
serán las que mas mi esmero  
procuren desempeñarlas;  
porque es tan grande el efecto  
que mis desventuras causa,  
que en su obsequio todo es poco,  
en su esmero nada basta.

*Fát.* No comprehendo tus ideas.

*Alex.* Es difícil penetrarlas.

*Fát.* Pues si me sirves con gusto,  
por qué estás desconsolada?

*Alex.* Porque lo quiere mi suerte.

*Fát.* Luego sientes ser esclava?

*Alex.* En serlo fundo mi gloria.

*Fát.* Y al proferirlo derraman  
nuevas lágrimas tus ojos.

Cómo de engañarme tratas!

*Alex.* Jamas en mi corazon  
el engaño tuvo entrada.

*Fát.* Será así; pero te advierto  
que en el estado en que te hallas  
no tienes voluntad propia,  
que la suerte te hizo esclava,  
que has de sojuzgar tu pecho  
al pecho del que te manda,  
que unido á la exâctitud  
el gusto quiero que vaya. *vase.*

*Alex.* Con razon está quejosa  
de mi dolor la Sultana.

Para redimir á un padre  
de la esclavitud tirana  
le quedaba otro recurso  
á esta hija desdichada?  
todos estaban cerrados,  
la muerte le amenazaba,  
iban á salir las naves:--  
y yo sola abandonada:--  
Bien hecho está lo que hice,

de la accion estoy ufana.  
Siendo de este modo, el llanto  
que por los ojos derrama  
el corazon, es efecto  
de bajeza, de inconstancia?  
estando libre mi padre,  
(aunque á costa de mis ansias)  
debo demostrarme alegre.

Si mi rescate retarda  
asi que llegue á Dantcik?--  
seis años prontos se pasan.  
Y si el Capitan Ingles  
no cumpliese su palabra?  
son honrados, y jamás  
á lo prometido faltan.  
Del enviado es amigo:--  
mis dudas son escusadas.  
A estas horas mi buen padre  
ya las cadenas no arrastra,  
y ya lleno de alborozo  
para su pátria se embarca;  
pero al llegar á Dantcik,  
qué golpe, ay Dios, le prepara  
la noticia de mi suerte,  
quando la lea en la carta  
que le dará el Capitan!  
Esta memoria acibara  
nuevamente mi contento;  
sin embargo, la desgracia  
no ha de serme siempre adversa;  
á todo el tiempo señala  
término, y quando la suerte  
insista en serme contraria  
sabré oponerme noblemente  
á la pena, la constancia,  
al dolor, la resistencia,  
y el sufrimiento á las ansias;  
si hay mas que hacer por un padre,  
yo lo haré, si esto no basta.

## ACTO SEGUNDO.

*Vista del mar con varias casas de Consu-  
les de diferentes naciones, que se distin-  
guen por las banderas que tienen tremola-  
das. Pozo enmedio en que están sacando  
agua los esclavos llenando varias pipas:  
á un lado esperando que llenen estará De-  
metrio Peterson, sentado en una de ellas,  
y el compañero de cadena durmien-  
do en el suelo.*

*Dem.* No puedo más, el trabajo  
me vá extinguiendo las fuerzas:  
temblando estoy el momento

de volver á la tarea  
de sacar agua: y el remo  
cómo es posible que pueda  
manejarle? Este penoso  
ejercicio, esta tarea  
congojosa, en breves dias  
dará fin á mi existencia;  
pero por medio del sueño  
hace con la pena tregnas  
mi compafiero; el recuerdo  
de aquellas perdidas prendas,  
que eran todo mi regalo,  
este consuelo me niega.  
Buen Dios, quitadme la vida  
ó dadme mas resistencia.

*Sale Shan.* Todos los esclavos Rusos  
saliéron de las galeras,  
segun dice mi piloto,  
y yo he de hacerme á la vela  
al punto:-- no sé qué hacer  
de este diablo de moneda.  
Voy á entregarsela al Cónsul,  
porque no es mia y me pesa,  
y él allá:-- Gracias á Dios  
que el que busco allí se encuentra.  
Aquí teneis el rescate,  
concertadle con presteza,  
que así que hable con el Cónsul  
vendré al arrabal de Pera  
por vos; lo entendeis?

*Dem.* Señora:--  
dexad que á las plantas vuestras:--

*Shan.* Agur. *vase.*

*Dem.* Pero me ha dexado.

Esta inesperada nueva  
me ha dexado confundido;  
parece sueño ó quimera;  
no es quimera, no, que es obra  
de la suma Providencia;  
de aquel Dios, todo bondad,  
todo poder y grandeza,  
que alumbrá á las criaturas  
en las mayores tinieblas.  
Un tesoro me ha entregado;  
si aquí el Capitan viniere:--  
Mauricio? Mauricio? mira:--  
pero calla, que Ah llega.

*Sale Ali, Agar y Osman.*

*Ali.* Dile á su Alteza que el Ruso  
desembarcando se queda.

*Osman.* Tu lealtad, justificada  
dexa siempre tu obediencia. *vase.*

*Ali.* Con el guardián de mi nave  
se ha cumplido la sentencia?

*Agar.* Ya se le han dado cie n palos  
en los pies.

*Ali.* De esta manera  
reprendo á los descuidados:  
si las naves dan la vela  
con el agua corrompida,  
qué de daños no me hubiera  
su descuido ocasionado!  
Qué hacen estos que no llevan  
á embarcar las pipas?

*Agar.* Vamos.

*Dem.* Permite me tan siquiera  
que hable, Ali.

*Ali.* Ali no puede  
remediar vuestras miserias.

*Dem.* Quiero tratar mi rescate.

*Ali.* Dónde tienes las monedas?

*Dem.* Aquí, señor.

*Ali.* Ven conmigo.

*Dem.* Pronto acabarán mis penas. *vase.*

*Salen por el lado opuesto el Mariscal Pe-  
terson con soldados Rusos.*

*Mar.* Turco, cuál es la mansion  
del Ministro de Inglaterra?

*Agar.* Aquella; pero ha salido.

*Mar.* Esperaremos que vuelva.

Las victimas infelices,  
las fatales conseqüencias  
ved de la guerra. No puedo  
sin llenarme de tristeza.  
ver su angustia y oflicion.

Qué caras tan macilentas!

qué extenuados! infelices!

Qué ventilen las potencias

sus derechos con las armas

en belicosas contiendas

es muy justo; mas no lo es,

que á los despojos de aquellas

hagan victima del casto

de su bárbara fiereza.

Bien que esta ley, solo el Turco

y el Arabe la conservan.

Tomad, y á estos infelices

repartid esas monedas.

De dónde son?

*Agar.* Los mas Rusos.

*Mar.* Dexame memoria acerba,

y no me acuerdes ahora

lo que tanto afan me cuesta.

*Salen Ali y Demetrio sin cadenas.*

*Ali.* Ya estás libre:-- Anda, Agar,

que parece que va lenta

la conduccion de las pipas.

*Agar.* Ya te sirvo.

*vase.*

*Ali.*

**Alf.** Quando quieras,  
 pues has pagado el rescate,  
 puedes volverte á tu tierra.

**Dem.** Solo aguardo al Capitan  
 de la embarcacion Inglesa  
 para hacerlo.

**Alf.** Alá te guarde.

**Dem.** Sinó me engañan las señas,  
 estos soldados son Rusos.  
 Si estarán las paces hecha?

**Alf.** Qué altanero el Moscovita,  
 en Turquía se presenta!  
 á las galeras, christianos.

**Mar.** Qué tanto siento sus miserias!  
*Vanse Alf, Agar y Esclavos.*

**Dem.** Parece que es Mariscal:  
 decidme por vida vuestra,  
 están de Rusia y Turquía  
 las disenciones compuestas?

**Mar.** Todavía no.

**Dem.** Lo siento.

**Mar.** Pero por qué es interesa.

**Dem.** Soy Ruso.

**Mar.** Como estais libre?

**Dem.** Una benéfica diestra  
 me ha dado para el rescate,  
 y ahora me vuelvo á mi tierra  
 con el dolor de ignorar  
 dónde una esposa se queda,  
 y una hija que perdí  
 ántes que un lustro cumpliera.

**Tur.** No teneis en Rusia á nadie?

**Dem.** Un hijo, señor, me queda  
 que ha de servir:—

**Sale Shan.** A embarcarnos,  
 pues ya estais libre de penas.

**Dem.** Vamos, pues. El Mariscal  
 tiene gallarda presencia.

**Mar.** Con mi padre no convienen  
 de ningun modo estas señas.

**Dem.** No sé apartarme de vos.

**Mar.** Ni yo que os fuerais quisiera:  
 id con Dios.

**Dem.** No puede ser  
 que tanto ascenso tuviera.

**Shan.** La accion de la esclava, el alma  
 ha llenado de terneza.  
 El viento del Este sopla  
 y aprovecharlo quisiera.  
 Vamos, pues.

*Al tiempo de irse Demetrio con el Capitan, sale Agar con Turcos.*

**Agar.** Detente iniquo.

**Shan.** Qué es esto?

**Mar.** Por qué le llevan?

**Agar.** Solo sé que su delito  
 le costará la cabeza. *se le llevan.*

**Dem.** Señor Mariscal, por Dios  
 que volvais por mi inocencia.

**Mar.** Qué habrá hecho?

**Shan.** No lo sé.

**Mar.** Si reclamarle pudiera?

**Shan.** Yo no puedo detenerme.  
 Mi nave se hace á la vela;  
 y pues os quedais aquí,  
 y á mi la lancha me espera,  
 haced uso de esta carta,  
 pues al triste le interesa.

**Mar.** Le interesa, cómo?

**Shan.** Agur. *vase.*

**Mar.** Siendo así quiero leerla.  
 „Padre mio, si os es grata  
 „de una hija la presencia,  
 „así que llegéis á Rusia,  
 „sobre la suma que os queda  
 „proporcionad otras sumas  
 „para romper las cadenas  
 „de la esclavitud que arrastro  
 „en Constantinopla; si estas  
 „no las pudieseis romper,  
 „debo sufrir su fiereza  
 „por seis años; algun día  
 „sabreis hasta donde llega  
 „la ternura de Alexandra  
 „Peterson:— mi hermana es esta!  
 „aquel mi padre:— En Asof  
 fue del Otomana presa,  
 y le tuvieron por muerto;  
 si por su prision no fuera,  
 como se llenára el alma  
 de júbilo y complacencia  
 con esta noticia! pero  
 y mi madre? nada de ella  
 dice Alexandra. Si acaso  
 habrá muerto? qué no sepa  
 ni su destino, ni en dónde  
 mi triste hermana se encuentra!  
 estos funestos recuerdos:  
 de sobresaltos mé llenan.  
 El anciano que habeis visto  
 á los Rusos.  
 arrebatat con violencia  
 de mis ojos, es mi padre;  
 si á su paternal terneza  
 no le dá todo el tributo  
 que exige naturaleza,  
 fue porque desde el instante  
 en que vi la luz primera,

el general Románzow  
 se encargó de su asistencia,  
 y hasta ahora no le he visto.  
 Oh carta! oh prision funesta!  
 oh recelos! de qué sirve  
 que estos renglones desmientan  
 el triste fin de mi padre,  
 si el de mi madre me cuentan?  
 Vamos á ver al Ingles:—  
 Pero ya estas costas dexa.  
 Qué he de hacer en tantas dudas?  
 buscar con toda presteza  
 al Cadi, y ver el delito  
 que le imputa la fiereza  
 de estos bárbaros; despues  
 no perdonar diligencia  
 para saber de Alexandra.  
 Y mi madre? madre tierna!  
 el temor de su destino  
 mis tormentos acrecienta.  
 A qué mal tiempo he venido!  
 acompañadme en mis penas,  
 amigos. Quando pensaba  
 ser Iris de la tormenta  
 de los Rusos que aquí gimen,  
 vengo á participar de ella.  
 Pero siguiendo el impulso  
 de amor y naturaleza,  
 voy á dexar de un buen hijo  
 la obligacion satisfecha.

*Salon corto: sale Mahomet.*

*Mab.* Qué ocultar de esta passion  
 los sentimientos no pueda!  
 qué el freno de la razon  
 su violencia no detenga!  
 qué dirán los Masulmanes  
 quando mi flaqueza sêpan?  
 dirán, qué hizo Mahomet  
 de aquella noble entereza  
 con que supo precaver  
 del amor las conseqüencias?  
 qué no baste el ser Christiana,  
 qué no baste el ser modesta,  
 qué no baste (que es lo mas)  
 el que Moscovita sea  
 á sofocar este amor,  
 á extinguir esta violencia?  
 huyo su vista y al punto  
 busco arbitrios para verla;  
 y quando ya me resuelvo  
 á sofocar su ternera  
 el acaso ó el amor  
 al punto me la presenta,  
 pero cómo? No parece

sino que las gracias mismas,  
 acompañadas de Venus,  
 en adornarla se esmeran.

*Sale Alexandra, y Fátima se queda en el  
 hastidor.*

Pero la esclava: mi ojos  
 con los suyos ya se encuentran:  
 ésta es obra del amor  
 que quiere que yo la quiera;  
 mas yo he de poder mas que él;  
 pero Fátima la acecha.

A qué vienes? *Fát.* Observemos.

*Alex.* Señor la Sultana espera.

*Mab.* Qué es lo que quiere?

*Alex.* Lo ignoro.

*Mab.* Dila, que pasará á verla.

Le han traído mas esclavas?

*Alex.* Si señor, dos de Crimea.

*Mab.* Está bien. No quiero hablarla,  
 y amor hablarla me fuerza:  
 vete; mira que te encargo,  
 que no excites su fiereza  
 con tu dolor, y procures  
 en un todo complacerla.

*Alex.* Señor, si no lo consigo  
 dependerá de mi estrella,  
 pues mi humildad en servirla  
 en quanto puede se esmera.

*Fát.* Mis recelos me engañaron,  
 ni la ha mirado siquiera.

*Sale Fátima.*

No vienes Mahomet?

*Mab.* Si, vamos.

*Fát.* Te he llamado con la idea  
 de que vinieses conmigo,  
 á ver luchar á las fieras;  
 sino te agrada:—

*Sale Osman.*

*Mab.* Qué traes?

*Osm.* Un parte de las galeras.

*Mab.* Qué contiene?

*Osm.* Que un esclavo

Moscovita ha hecho la entrega  
 de cien tomanes por su  
 libertad. *Alex.* Dichosa nueva!  
 Ya está libre mi buen padre,  
 y se acabaron mis penas!

*Mab.* Está bien. De quanto pasa,  
 he mandado me den cuenta,  
 y de este modo el acierto  
 dirige mis providencias.

*Fát.* Que es esto que en tu semblante  
 de regocijo das muestras?

*Alex.* Como veo los favores



que mi humildad me grangea,  
desde el corazon al rostro  
traslado la complacencia.

*Fát.* Quánto me agradas en ello!

*Mab.* Vamos, Fátima.

*Fát.* Quisiera,

que baxases al Jardin  
reservado, y me cogieras  
de las matizadas flores  
que cria naturaleza  
un hermoso ramillete,  
que á un mismo tiempo sirviera  
de dar fragancia al olfato,  
y á la vista complacencia.

*Alex.* Quien nació para servir,  
de servir no se desdeña. *vase.*

*Fát.* Vamos, Mahomet.

*Mab.* Ya te sirvo.

*Fát.* Tu estás dudoso : en qué piensas?

*Mab.* Esta tarde el Moscovita  
sabe que le doy audiencia?

*Osm.* Si Señor.

*Mab.* Las condiciones

consultar conmigo es fuerza,  
puesto que serán las mismas  
que las que hace la Inglaterra.  
Déxame Fátima solo,  
ya ves que esto me interesa;  
todo aquel tiempo que robo  
al culto de tu belleza  
te lo volveré despues

duplicado ; vé á las fieras.

Acompaña á la Sultana,  
y vuelve aqui con presteza.

*Fát.* Ay de tí si en separarme *ap.*  
llevas maximas siniestras. *vanse.*

*Mab.* Ya se fué. Dime, Mahomet,  
sin cubrirte de vergüenza,  
te atreverás á la esclava  
hacer tan baxa propuesta?  
te atreverás á decirle

que á tu cariño se venza?

que prostituya á un serrallo  
de candor y la modestia?

quando yo fuese capaz

de subscribir á baxeza

semejante, no es factible

que á mis ruegos condescienda

su corazon; se conoce

que es de costumbres austeras.

Hay mas que hacerla Sultana?

quando á serlo se convenga,

que lo dudó, pues la ley  
de los Christianos lo veda,

Fátima no admitirá

en el amor compañera:

pero por qué? porque yo

me esclavicé á su belleza,

y depende de mi mismo

romper ó no esta cadena.

Vamos á romperla. Osman,

*Salé Osman.*

ven conmigo, y si revelas

mis ocultos sentimientos

te costará la cabeza.

*Jardin adornado al gusto oriental: aparece  
Alexandra cogiendo flores.*

*Alex.* Hijas de la aurora,

flores matizadas,

que juntais á un tiempo

el don de la hermosura y la fragancia,

supuesto que al seno

mas duro del Asia,

el luxo os destina

para haceros despojo de la rabia,

ántes que os marchite

del tiempo la safia,

penetrad su pecho,  
y volad á endalzar despues su alma;

á fin de que mire

á esta triste esclava,

sino con cariño,

al ménos con alguna tolerancia:

olorosas flores

pues sabeis mis ansias,

sed las medianeras

para hacer tolerable mi desgracia.

Como en cortas horas

pasé penas largas

se ha rendido el cuerpo,

y al descanso parece que me llama.

*Se sienta y se duerme, y sale Mahomet y  
Osman: este se queda dormido.*

*Mab.* Niega de este sitio

■ todos la entrada;

y otra vez te encargo

que tu vida, en callar está cifrada.

No veo al hechizo

que mi pecho encanta;

pero en el regazo

de un plátano parece que descansa.

Llega poco á poco

por no despertarla:

amor dame auxilio,

que mi valor parece que desmaya.

Sigue en tu descanso

prodigiosa esclava,

porque en tus hechizos

halle alivio el amor, consuelo el alma.  
 Toda es un prodigio  
 de hermosura y gracia,  
 la naturaleza  
 ó cuánto se ha esmerado en hermosearla!  
 Sus rubios cabellos  
 el nectar derraman,  
 y su blanca frente  
 ambrosia destila en abundancia.  
 En sus bellos ojos  
 descansan las gracias,  
 y los cupidillos  
 sus labios de carmín celosos guardan.

*Alex.* Ay Dios! todavía *entre sueños.*  
 cadenas arrastra:-  
 de qué me ha servido  
 por seis años venderme por esclava?

*Mab.* Llena de contrastes  
 entre sueños habla.

*Alex.* Respetad sus años,  
 no le mateis. *se levanta.*

*Mab.* Qué tienes? qué soñabas

*Alex.* Vos sois?

*Mab.* Yo soy, qué te asusta?

*Alex.* Nada.

*Mab.* Pues por qué te alteras?

*Alex.* Soñaba, y la fantasía  
 que de afligirme no dexa,  
 me representó en el sueño  
 mil fantásticas ideas;  
 y pues logré despertar,  
 y la Sultana me espera,  
 el cielo os guarde.

*Mab.* Detente.

*Alex.* Perdonad: llevar es fuerza  
 á mi señora éstas flores.

*Mab.* Luego irás.

*Alex.* Si aquí me encuentra?  
 No quiero de ninguna modo  
 que con razon me reprenda.

*Mab.* Yo te mando que te quedas.  
 Faltarás á mi obediencia?  
 Pero cómo he de mandar  
 á quien mandarme pudiera.

*Alex.* Qué decis?

*Mab.* Solos estamos.

*Alex.* Qué pretende vuestra Alteza?

*Mab.* No te alteres, que en mi pecho  
 no caben baxas ideas.

A la dignidad de esposa  
 elevarte mi amor piensa.

*Alex.* Señor:-

*Mab.* Ya lo resolví.

*Alex.* No contemplais mi baxeza?

*Mab.* El Sol, padre de los días,  
 los mismos rayos dispensa  
 al palacio que á la choza,  
 al monte que á la floresta.  
 Luego quando el Sol reparte  
 sin distincion en la tierra  
 sus benéficos influxos,  
 no es extraño que yo quiera  
 repartir con una esclava  
 el lustre de mi grandeza.

Ultimamente, mi vida  
 pende de tu mano bella,  
 ni tu ley ni baxo estado,  
 no han de impedir obtenerla.  
 Tu estado, porque el armor  
 iguala las diferencias;  
 y tu ley, porque no trato  
 de impedir vivas en ella.

Solo me falta saber  
 si te es grata mi propuesta,  
 para dar de mi ventura  
 á mi amor la enhorabuena.

*Alex.* Yo os responderia, señor,  
 si enojaros no temiera.

*Mab.* Tú enojarme?

*Alex.* Si señor,  
 porque la verdad molesta.  
 En primer lugar, mi rito  
 vuestro lazo desapueba;  
 y en segundo, no me hallo  
 digna de esa prehemencia.  
 El amor que no consulta  
 con la razon su terneza,  
 y se dexa arrebatado  
 de los accesos de aquella,  
 no lleva ni solidez,  
 ni es capaz de permanencia;  
 pasa al punto la embriaguez,  
 ve el corazon su flaqueza,  
 reconoce el yerro que hizo,  
 y el desabrimiento entra.

Dexad, señor, que el amor  
 su primer raptó suspenda,  
 y consulte con el juicio  
 sus imprudentes ideas;  
 y vereis como vos mismo  
 desistis de la propuesta,  
 y de los cargos que os hago  
 recompensais la fineza.

*Mab.* En vano con tus consejos  
 frustrar mis proyectos piensas;  
 pues quando tu obstinacion  
 á mi poder no se venza,  
 ni admitas de ser Sultana

la sublime prehemencia,  
se vencerá á mis instancias,  
á mis ruegos y ternezas;  
y si nada de esto basta  
á convencer tu dureza,  
sabré arrojarle á tus pies.

*Se va á arrodillar, y Fátima atropella á Osman, y salen.*

*Osman.* Señor?:—

*Fát.* Quita. Qué baxeza!

Tu á las plantas de una esclava?

*Mah.* Ah traydor Osman!

*Va á herirle, y le detiene Alexandra.*

*Alex.* Qué intentas?

*Mah.* Satisfacer mis agravios.

*Alex.* Desarma, señor, tu diestra.

*Mah.* Su patrocinio te valga.

*Fát.* Vive á excitar mi fiereza

con nuevos zelos ingrato,  
pérfido:—

*Mah.* Basta de quejas.

Lo que amor te concedió  
por efecto de fineza,  
es inútil que exigirlo  
pretendas con la violencia.  
En el amor hasta ahora  
no te he dado compañeras,  
sin embargo que podía.

*Fát.* Y ahora darmelas deseas.

*Mah.* Si así lo exige mi gusto  
lo consentirás por fuerza.

*Fát.* Oh, mal haya mi destino!  
que no naciese Européa!  
pero por lo mismo, ingrato,  
que he nacido entre las fieras  
del Asia, y mi corazón  
guarda la fiereza de ellas;  
entre tu amor y mi rabia,  
tu pasión y mi soberbia,  
veremos en esta dura  
y terrible competencia,  
quién se corona de triunfos,  
si tu amor ó mi fiereza.  
A los climas mas remotos,  
á las mas incultas selvas  
irá á gemir esa esclava,  
donde mas de tí no sepa.

*Alex.* Hay mas males!

*Mah.* No te afixas.

*Fát.* Quitate de mi presencia,  
seductora.

*Mah.* No la insultes,  
ó vive Alá:—

*Fát.* En vano piensas

intimidar mi furor;

si mis zelosas querellas  
no satisfaces; echando  
á los confines de Persia  
á mi rival, de mis manos  
sereis victimas tú y ella.

Solo teneis dos caminos:  
el exterminio ó la ausencia,  
justifica lo que digo  
mi valor y mi soberbia.

Ha tiempo que enoces,  
y sabes por experiencia  
que soy muger y zelosa,  
y que todo estoy resuelta.

*Alex.* Señor, conducidme al Asia.

*Mah.* Lleva á la Sultana presa.

*Alex.* A vuestros pies:—

*Mah.* Llévala.

*Fát.* No desayres sus belleza.

*Mah.* Osman, conduce á la esclava,  
donde esa fiera no pueda  
con sus zelosos rencores,  
atreverse á su inocencia.

*Fát.* Del furor que brota el pecho  
en vano ocultarla piensas;  
le han concebido los zelos,  
y le aborta la soberbia;  
un hijo de tales causas  
basta á hacer temblar la tierra.

*Alex.* Señora, piedad:—

*Fát.* En vano

desarmar mi enojo piensas.

*Mah.* Tampoco lo necesita.

*Alex.* Quando acabarán mis penas!

*Vase con Osman.*

*Mah.* Llévela donde he mandado.

*Fát.* Por qué no sigues sus huellas?  
me temes?

*Mah.* Vete á tu quarto.

*Fát.* Con que quieres que esté presa?

*Mah.* Del furor que me transporta,  
ser victima no pretendas.

*Fát.* Una muger despechada,  
todo furor menosprecia.

*Mah.* Pues, bien provoca mis iras.

*Fát.* Pues sofoca tu terneza.

*Mah.* No es posible.

*vase.*

*Fát.* No es posible?

pues de mis enojos tiembla.

*Pieza que sirve para dar audiencia el Cadí. Solen Turcos que traen quatro almohadones, que se colocan como se dirá; sale el Cadí precedido de quatro Chaus ó Alguaciles, que traen cubillo cortos merizados.*

dos en las faxas, las manos delante de ellas en señal de bumillacion. A la izquierda del Cadé, va un Jocha ó Escribano, el qual se sienta en el suelo; delante de sí tiene una caxita baja para escribir; el tintero le lleva en la faxa para que le sirva de distintivo de su empleo, el qual será conforme se prevendrá.

*Cad.* Jocha, cuál es el delito de mas grande consequencia?

*Joch.* El del robo que se ha hecho al Capitan Pachá. *Cad.* Venga el acusador. *Joch.* Llamad á Ali, que allá fuera espera con el reo. Uno de los Cbaus vá á llevarle.

*Cad.* La memoria de mi padre me amedrenta. *Sale Ali.* Para administrar justicia, te de luz el gran Profeta.

*Cad.* Y á tí te libre de hacer una acusacion siniestra. Jura sobre el Alcorán, que la acusacion que intentas, ni es sin causa, ni proviene de particulares quejas. *Ali.* Así lo juro.

*Cad.* Está bien: la acusacion ahora empieza. *Ali.* Para atender á los gastos precisos de las galeras, me libró seis mil tomanes el Sultan, sobre sus rentas; para hacerme entrega de ellos los conté veces diversas, y despues mandé que á bordo los esclavos los truxeran: á poco rato, el caxero volvió á contar la moneda, y unos doscientos tomanes echó ménos en la cuenta.

Para descubrir el hurto, así que supe esta nueva mandé que se registrarán chasma, Turcos y galeras; y no habiendo del dinero hallado la menor seña, se encargó el descubrimiento de aquel robo, á la cautela. Antes de que echase ménos el caxero la moneda, un Moscovita, que hasta ahora ha gemido en las tinieblas de una prision, y que estaba en la mas grande miseria,

trató su rescate, é hizo al punto formal entrega de quanto se le pidió, y obtuvo en virtud de aquella, libertad. En este tiempo se echó ménos la moneda, y sobre el esclavo Ruso recayeron las sospechas; y habiéndole detenido, le hallaron, para mas prueba, todavia cien tomanes, de los quales hago entrega al tribunal, para hacerle su iniquidad manifiesta.

*Cad.* Te queda que exponer mas? *Ali.* No, Cadí.

*Cad.* Pues salte afuera. *Ali.* Alá dirija tu acierto. *vase.* *Cad.* Haced que el esclavo venga. Para no hacer injusticias, Alá dame tu asistencia. Acércate.

*Sacan á Demetrio dos Turcos atado de los brazos y asegurado por ambos lados.*

*Dem.* Justo Dios, no abandoneis mi inocencia. *Cad.* De donde eres? *Dem.* De Moscovia.

*Cad.* Qué Iglesia sigues. *Dem.* La Griega. *Cad.* Y te es notorio en tu Ley del juramento la fuerza?

*Dem.* No la ignoro. *Cad.* Entónces jura decir la verdad por ella. *Dem.* Así lo juro. *Cad.* Tu nombre cuál es? *Dem.* Pero que no sepa por qué me han preso?

*Cad.* Responde. *Dem.* Si mis pesares me dexan. Demetrio Peterson. *Cad.* Dime, no estabas en las galeras del Gran Sultan?

*Dem.* Mi desgracia me sujetó á sus cadenas. *Cad.* Fuisteis nombrado con otros para conducir monedas á su bordo? *Dem.* Si Señor.

*Cad.* Mientras tu esclavitud fiera, has recibido socorros de tu patria?

*De m.* Aunque hay en ella quien podia socorrerme, por no saber con certeza

mi paradero, no lo hace.

*Cad.* Conoces estas monedas?

*Dem.* Son las mismas que me hallaron al tiempo de mi funesta prision.

*Cad.* Pero son la mismas que faltan de las galeras?

*Dem.* Aunque al corazón del hombre le envilecen las miserias y á los excesos mas torpes le obligan á que descienda, el santuario del honor mi corazón aun respeta. Soy infeliz, mas virtuoso; soy pobre, mas con grandeza; no tengo porque cubrirme todavía de vergüenza por haber suscrito á excesos que mis virtudes desmientan.

*Cad.* No te alteres.

*Dem.* Tengo honor, y me ofenden las sospechas que tiran á degradarme.

*Cad.* Si en tus desgracias acerbas no se han dolido de tí, cómo es dable que pudieras rescatarte, y conservar todavía estas monedas en tu poder?

*Dem.* Si se funda la calumnia en esa prueba, con un testigo que llame, la verás luego desechar.

*Cad.* Si para abonar tu exceso á tu compañero apelas, es testigo sospechoso.

*Dem.* A esa informacion no apela mi inocencia, sino solo á la benéfica diestra que me dió para el rescate.

*Cad.* Di quién es, y hazed que venga.

*Dem.* Es un Inglés, cuya nave está pronto á dar la vela.

*Cad.* Con que está pronto á partir?

*Dem.* Si señor.

*Cad.* Aquí hay cautela.

Llamad á Ali.

*Dem.* Para colmo de los males que me cercan, esto solo me faltaba.

*Sale Ali.* Has prescrito su sentencia?

*Cad.* Aun no. Está anclada en el puerto una embarcacion Inglesa?

*Ali.* Ya salió para Dantzick

rato hace.

*Dem.* Infausta estrella!

*Cad.* Con esos trémulos pasos, y la vista toda inquieta, dónde vas? *Dem.* A suplicarte que pronuncies mi sentencia: dame la muerte, pues quierem mis desventuras que muera.

*Cad.* Levanta.

*Dem.* Hasta aquí á sus tiros opuse mi resistencia; pero viendo que el recurso de defenderme me niega, conozco que no es factible que su ceño infausto ceda hasta completar mi ruina por medio de mi tragedia.

*Ali.* Por satisfacer su culpa, la muerte él mismo desea.

*Cad.* Ven acá, tu compañero ha presenciado la entrega de ese dinero?

*Dem.* Dormia.

*Cad.* Qué dices en tu defensa?

*Dem.* Solo que soy inocente.

*Ali.* Por qué, di, no le sentencias? *Levantándose.*

*Cad.* Yo soy Juez, y tú eres parte.

*Ali.* Repara que el Sultan media, y el robo de que se trata se ha executado á su Alteza.

*Cad.* El Sultan, de la justicia ha puesto el peso en mi diestra, y al Sultan condenaré quando justicia no tenga. Llevad al reo.

*El Fochá va afuera, y vuelve.*

*Ali.* El Sultan castigará tu indolencia. *vase.*

*Cad.* Si lo halla por conveniente, aquí tiene mi cabeza.

*Foch.* Tomad. *le da un papel.*

*Cad.* De quién es?

*Foch.* De un Ruso.

*Dem.* El Mariscal se interesa por mi; pero no es factible justificar mi inocencia.

*Cad.* De esta manera respondo *Rasga el papel.*

á semejantes propuestas; devuelvelo ese dinero; y estiendo las diligencias de ese verbal, que á consulta hay que pasarlo á su Alteza. *vase.*

*Fech.* El escarmiento del padre,  
le sirve al hijo de regla. *vase.*

*Solon regio destinado á las audiencias del Gran Señor: vidrieras en el foro por donde se le ve sentado en almohadas con su dosel que le cubre, y guardias que le acompañan. El Sultan debe llevar al vestido de ceremonia, esto es, la pelliza, el caos (ó turbante) verdes; la manga de la derecha muy larga; sable ancho en la faja con mango de piedras, y en el caos llevará una mano igualmente de piedras; Interin se abren las vidrieras para dar la audiencia al Embaxador, se tora una marcha con instrumentos orientales (esto es, de boca) y en tanto precedido de una escolta de Genizaros sale el Embaxador con su comitiva de Soldados Rusos, acompañado de Osman y Ali: despues de estar las dos comitivas colocadas, Osman viste la pelliza al Mariscal, y hace que le pide las credenciales, se las dá, y éste las lleva á Mahomet, quien despues de verlas hace señas que llegue el Embaxador, lo que executa acompañado de Ali y Osman, haciendo ántes tres cortesías, y despues pasan á besar la manga del Sultan poniendosela tres veces en la frente. Añobada esta ceremonia se sienta en una almohada, y Ali y Osman ocupan el lado de Mahomet con el sable desenbaynado.*

*Mab.* Decid al Ruso que empiece su embaxada. *Ali.* Ya la venia tienes del Sultan: principia.

*Mar.* Ana Iwanoua, suprema Emperatriz de la Rusia, de Moscovia y la Crimea:—

*Mab.* La Crimea es del Imperio: con sus dictados no vengas á provocarme. *Mar.* Un tratado que hicieron las dos Potencias, este titulo le abroga.

*Mab.* Qué accediése á esta baxeza el Otomano! prosigue.

*Mar.* Condolida á las miserias que en los dos Potencias causan los estragos de lo guerra, á tí me envia, deseosa de hacer una paz perpetua contigo, y establecer una amistad verdadera.

*Mab.* Y con cuales condiciones quiere Ana que se establezca?

*Mar.* Con éstas:

*Mab.* Si son las mismas que ha propuesto la Inglaterra. escusa de repetir las quando yo no accedo á ellas.

*Mar.* Hay algunas moderadas.

*Mab.* Empiezaslas.

*Mar.* „La primera

„es, que la Puerta Otomana

„volverá la fortaleza

„de Asof, á la Emperatriz.

*Mab.* Siempre que la Rusia vuelva

á la Turquía á Oczakow,

á Precop y á la Crimea,

no tengo reparó en ello.

*Mar.* Tú las paces no deseas.

*Mab.* Ni la Czarina tampoco.

Prosigue con tus propuestas.

*Mar.* „Los baxeles Moscovitas

„gazarán las preeminencias

„que gozan los de Turquía

„en el mar negro.

*Mab.* Admitiera

la condicion, si la Rusia

concediera igual franqueza

en sus mares á los Turcos.

*Mar.* Que á ninguna cosa accedas?

*Mab.* Que empiece á ceder la Rusia, y yo seguiré sus huellas.

*Mar.* „La Puerta consentirá

„que en sus dominios se exerza

„libremente el rito Griego.

*Mab.* Nunca lo estorbó la Puerta.

*Mar.* „En uno y en otro Imperio

„se fixarán con presteza

„limites, para impedir

„entre ellos nuevas contiendas.

*Mab.* Para qué? Si á la Czarina

le viene la tierra estrecha.

*Mar.* „Todos los gastos que ha hecho

„la Czarina en esta guerra,

„deberán ser satisfechos

„al firmar las paces.

*Mab.* Cesa,

que tales proposiciones

no son dignas de respuesta.

*Mar.* Eso es querer ver el fin

de la Otomina grandeza.

*Mab.* Si Ana dexa su ambicion

no tendrá esa contingencia.

*Mar.* Mahomet: vuelve sobre tí,

los perjuicios considera

que esta guerra te ocasiona.

*Mab.* Tengo yo la culpa de ella?

*Mar.* La tiene tu antecesor, que sin respeto á las treguas que firmó con Pedro el Grande, consintió que cometiesen los Tártaros en la Rusia las vexaciones mas fieras por espacio de diez años: raptos, rapiñas y quemas sin contar diez mil esclavos, que aun gimen entre cadenas, y fueron de sus hogares extraídos con violencia, fueron obra de su mano. Y aunque repitió sus quejas varias veces el Ministro que estaba cerca la Puerta, jamás fueron atendidas, ni tampoco satisfechas las sumas de sus perjuicios, ántes se daban secretas instrucciones para que protegiesen sus empresas los Baxaes que tenían el mando de la frontera.

*Mab.* Has venido á provocarme, ó á poner fin á la guerra?

*Mar.* Yo solo vine á cortar sus infaustas conseqüencias; y á pronosticar tu ruina si mis propuestas desechas.

*Mab.* Mas que una paz vergonzosa quiero una guerra funesta.

*Mar.* Por otra tenacidad igual á la que conservas, doscientos treinta mil Turcos, rindiéron la fortaleza de Belgrado, con oprobio de sus armas, á cinquenta mil Alemanes, muriendo treinta mil en la refriega; y las resultas que tuvo esta jornada sangrienta, tu Tio las ha llorado mucho tiempo entre cadenas.

*Mab.* Sal de Turquía al instante: no provoques mi paciencia si no quieres:— basta: vamos:

para irte el firman espera. *vase.*  
*Vanse todos con el Gran Señor, menos la comitiva del Mariscal.*

*Mar.* Qué privilegios no gozan las leyes de la obediencia

en un buen vasallo! todo por seguiras lo atropella. Si yo no hubiese mostrado tanto calor ni entereza en sostener el partido de mi Soberana excelsa, hubiera tenido tiempo de dar á naturaleza los tributos que ella exige. Cómo es pobleble que pueda abandonar unos sitios donde gime entre miserias el padre que me dió el ser? en donde una madre tierna vive ignorada? y por fin, donde una hermana se encuentra quizá expuesta á ser trofeo de la bárbara torpeza de estos viles? á lo ménos quiero esperar la respuesta del Cadi, y despues pasar:— pero una Turca aqui llega.

*Saló Alex.* Si me verán:— pero no:— todos al Sultan obsequian:— solo está el Ruso:— yo llego:—

*Mar.* No sé porqué se recela.

*Alex.* Señor, yo soy Moscovita, *Sobresaltada siempre.*

aunque el trage no lo muestra:— mi padre estaba en Turquía:— no quisiera que me vieran:— y yo la di libertad.

*Mar.* Cómo?

*Alex.* A costa de perderla.

*Mar.* A dónde está vuestro padre?

*Alex.* A estas horas ya navega para Rusia, mas no sabe dónde su hija se encuentra, y quisiera le informerais de que por mi mala estrella sirvo á la cruel Sultana; que estoy en gran contingencia de perder vida y honor.

*Mar.* Dexa el recelo. *Alex.* Sintiera que alguno:— en fin, le direis que no omita diligencia en rescatarme. *Mar.* Sus voces el corazon me penetran: cómo se llama tu padre para que buscarlo pueda?

*Alex.* Señor, se llama Demetrio Peterson. *Mar.* Hermana tierna!

*Abrazándola.*

*Alex.* Tú mi hermano?

*Mar.*

*Mar.* Sí Alexandra.

Yo soy Iwan. *Sale Fát.* Que no vea el Sultan esta perfidia! pero yo haré que la sepa. *vase.*

*Mar.* Alexandra, á qué mal tiempo se unieron nuestras ternezas!

*Alex.* Ay hermano!

*Mar.* Pero un Turco

hácia nosotros se acerca.

*Alex.* A Dios: desecha el temor, que con una extratagema yo lograré del Sultan que á Palacio otra vez vuelvas.

*Sale Osm.* Toma el firman, Moscovita, y haste al instante á la vela.

*Mar.* Qué partido he de abrazar en las dudas que me cercan!

### ACTO TERCERO.

*Mutación de empezar: solo que en el lugar de la embarcacion Inglesa estora la embarcacion Rusa con bandera parlamentaria. Aparece el Mariscal sentado con la mayor tristeza.*

*Mar.* Yo no puedo tolerar dolores tan inhumanos. Conque no quiso el Cadi admitir aquel regalo? ay padre! ay querida hermana! no es posible abandonaros.

Con qué de pesares vino vuestro encuentro acompañado!

Entre el honor de una hermana

y la vida de un anciano padre, el corazon naufraga entre escollos de quebranto:

al paso que mi dolor incremento va tomando, para dexar estos sitios se abrevia el terrible plazo.

No me dáis alguna luz para salir de este caos? con suspiros contantais á mis suspiros amargo?

*Sale Alí.* Ya no puedo diferir un instante mas tu embarco.

*Mar.* Falta gente que embarcar y la estamos esperando.

*Alí.* Ya el término se ha cumplido que el Sultan te ha señalado; si retardas un momento á obedecer su mandato,

te mandaré echar del puerto del canal á cañonazos.

*Mar.* Pues lo quiere asi el destino.

al destino obedezcamos:

vamos. Eso dice un hijo?

eso profieren mis labios?

yo faltar á un triste padre?

yo abandonar el recato

de mi hermana? yo resuelvo

subsistir aquí. Embarcaos:

y qué dirá la Czarina?

dirá que al decoro fatto

de mi lustre, y que no cumplo

como debo sus encargos.

Aunque me mande el deber

verificar el embarco,

remora naturaleza,

detiene el curso á los pasos;

¡ su violencia no puedo

resistir. Qué hacéis soldados?

*Se llevan los Rusos bácia la nave.*

á la nave me llevais

asiéndome de los brazos?

paore, hermana, pues no puedo

remediar vuestros cuidados,

al cielo, consolador

de los tristes, os encargo.

*El Mariscal vá á embarcarse con los suyos: antes habrá salido Osman, y habi estado hablando con Alí.*

*Alí.* Detente, Ruso. *Mar.* Qué quiere

*Alí.* No apresures el embarco,

que de término el Sultan

un dia mas se ha dignado

concederte. *Mar.* Que ventura!

como le merezco tanto?

*Osm.* Se ha interesado una esclava;

la qual tambien ha logrado

permiso para que vayas

hablar con ella á Palacio.

*Mar.* Será cierto?

*Osm.* Brevemente

lo verás verificado:

ven conmigo!

*Mar.* Compañeros,

venid, venid á mis brazos,

que ya logro algun consuelo

despues de tantos cuidados. *vase*

*Sale Agar.* Señor, el Cadi te llama.

*Alí.* Querrá pronunciar el fallo contra el Moscovita; mientras que estoy con él ocupado,

pued



pues va refrescando el viento,  
dispondrás lo necesario  
para hacernos á la vela  
con las navés de mi mando.

*Salon corto: sale Fátima.*

**Fát.** Qué consienta la soberbia  
de mi corazon, agravios  
tan injuriosos? si quiera  
no he merecido al ingrato  
que viniese á mi aposento  
á aplacar mi ceño ayrado.  
No pienses, indigno esposo,  
que tus desprecios villanos  
han de humillar mi fiereza,  
han de reducirme al llanto.  
Quiere á la esclava: á su amor  
dedica todo su ahago,  
que en breve haré que disfrute  
sus gustos acivarrados;  
y pues me matas con zelos,  
con zelos matarte aguardo.  
Pero él viene con Osman.

*Sale Mabomet y Osman, aquel con un  
papel en la mano.*

**Mab.** Haz que vengan á Palacio  
todos tres como previne. *vase Osm.*

El delito del esclavo,  
con todo que los indicios  
le dexan justificado,  
quieron: **Fát.** Pues nadie lo vé,  
con él de humillarme trato.  
Gran Señor, si todavia.

*Con sumision afectada.*

en tu corazon hidalgo  
del favor que te debí.  
conservas algunos rasgos,  
de una esposa que te estima,  
compadece el triste estado.

**Mab.** Pero qué quieres?

**Fát.** Que me oigas.

**Mab.** Unos asuntos muy árdulos  
me lo impiden.

**Fát.** Ya, la esclava:— *con soberbia.*

**Mab.** Qué prontamente has dexado  
de la humildad la apariencia!  
conozco bien tus engaños.

**Fát.** Yo tambien tu falsedad,  
y tu proceder ingrato.

**Mab.** Con tus importunas quejas  
no hagas mis días amargos.

**Fát.** Ni tú con tus zelos vuelvas  
á despertar mis agravios,  
Afflige mi corazon  
con el dolor inhumano

de los zelos; pero sabe  
que otro dexará vengados  
mis oprobios: para alivio  
de los tormentos que paso,  
sábe que otro:—

**Mab.** No me vengas  
á alucinar con engaños.

**Fát.** Negarás lo que yo he visto?

**Mab.** No mas. **Fát.** Oyeme.

**Mab.** Es en vano.

**Fát.** Tú quieres en tu capricho  
permanecer obstinado;  
pues no ha de ser; día y noche  
de la esclava he de ser argos,  
para despues alterar  
tu placer con sus engaños,  
confundir tu ceguedad,  
y hacerte despojo infausto  
del dolor que me devora,  
de la congoja que paso.

**Mab.** Un repudio pondrá freno  
á tu arrojito temerario.

**Fát.** Eso es lo que tú deseas,  
mas no lo verás logrado;  
me vuelves la espalda? áleve,  
fiero, dirige los pasos  
hácia la esclava, no importa,  
rinde á su amor holocaustos,  
rinde inciensos á sus aras.

*Sale Alexandra, y al ver á Fátima se  
trocede, y Mabomet la detiene.*

**Mab.** No hagas de esa fiera caso.

**Fát.** Sobre el furor de los zelos  
ve desprecios acinande,  
que en breve reventará  
la mina de mis agravios. *vase.*

**Alex.** Veis cómo vuestro cariño  
me hace objeto desgraciado  
de la Sultana? Hasta ahora  
el suyo es ha sido grato;  
no extinguís por un capricho  
una llama que ha durado  
tanto tiempo; y pues que dijsteis  
á todo el suelo Otomano  
sobre el amor, un exemplo  
que de gloria os ha llenado,  
de vuestro primer intento  
no apartéis, señor, los pasos.  
El corazon se conforma  
con lo que está acostumbrado:  
ántes toda su delicia  
eran los dulces ahagos  
de Fátima, y con mis ruegos,  
puesto que os merezco, tanto

desde hoy será lo mismo;  
de hermosura es un milagro,  
de embuesos un prodigio,  
el cielo no me ha dotado  
de sus encantos. *Mab.* De mas,  
para excitar mis cuidados.

*Alex.* Eso es porque vos quereis.

*Mab.* Porque lo quiere tu encanto.

*Alex.* Vos Emperador de Oriente,  
yo en el estado mas baxo.

*Mab.* Qué importa, si tu hermosura  
te eleva al grado mas alto.

*Alex.* Donces que el tiempo los borra  
no deben ser ensalzados,  
pues apenas los concede,  
quando de ellos hace escarniõ.  
Vos me culpateis de ingrata  
al ver que os hago estos cargos,  
y direis que al beneficio  
que os mereci, doy mal pago;  
pero en esto os hago ofensa,  
pues un corazon hidalgo  
no hace bien el beneficio  
quando lo tiene olvidado.

*Mab.* Qué me supere en virtudes!  
ve hacer al Ruso el encargo  
para tu padre; no quiero  
que digas que me he vengado  
de tu desden y lo impido:  
logra en el destino infausto  
en que quieres subsistir,  
ese consuelo; y aunque hago  
en consentir que aquí venga,  
y en darle un dia de plazo  
para subsistir aquí  
á mi decoro un agravio;  
es porque sepas lo mucho  
que conmigo has alcanzado:  
si te acuerdo el beneficio  
no es para forzar tu alhago,  
sino porque nunca creas  
que es mi amor interesado.

*Alex.* Señor tan grande bondad!:-

*Sale Osm.* Ya han conducido al esclavo.

*Mab.* Y el Enviado dónde queda?

*Osm.* En el pórtico esperando.

*Mab.* Anda á verle: quieres mas?

*Alex.* Siento que hagais por mi tanto.

*Mab.* Por qué? *Alex.* Porque solo puedo  
agradecer, mas no amaros.

*Mab.* Pues de agradecer á amar,  
sabe que no hay mas que un paso.

*Alex.* Pero ese paso, señor,

será imposible darlo.

*Mab.* Alá te guarde. No puedo  
resistir á sus encantos.

*vase.*

*Alex.* Qué he de hacer en tanto apuro?  
ir á verme con mi hermano,  
decirle el riesgo en que estoy,  
á fin de que por engaño  
ó soborno vea el modo  
de sacarme de este caos.

A qué precio, padre mio,  
tu libertad he comprado!

*vase.*

*Sala del Sultan destinada á las audiencias, en ella se verán varios atributos de la Justicia: sale Mabomet precedido de los Genizaros.*

*Mab.* Una vez que del Imperio  
soy el primer Magistrado,  
y como tal de la ley  
me hizo Alá depositario,  
de la provida justicia  
los atributos sagrados  
sirvan de norma al discurso  
al tiempo de dar el fallo.

*A la seña de Mabomet salen Cadí, Demetrio, Peterson y Ali.*

Que entre el Cadí con las partes.  
No hay tiempo mejor gastado  
en la vida del Sultan  
que el que gasta en estos actos.

*Cad.* Alá eternice tus dias  
en el Imperio Otomano,

*Mab.* Y á ti, Cadí, te dé acierto  
y providad en tu cargo.

*Cad.* No teniendo, gran señor,  
el talento necesario  
para juzgar esta causa,  
he querido (sin embargo  
de que en materias mas graves  
te considero ocupado)  
consultarla con tu juicio.

*Mab.* Tu resolucion alabo.  
Mas quiero un Cadí dudoso,  
que un Cadí precipitado,  
pues aquel busca el acierto,  
y éste ha discurrido hallarlo.

*Dem.* Afligido del dolor,  
y oprimido de los años,  
carezco para moverme  
del aliento necesario.  
Dónde estoy? donde me llevan?  
si mi muerte han decretado  
y al suplicio me conducen?

*Mab.* Asegurad á ese anciano  
de mi bondad. En el sitio  
en que me ves colocado,

le mismo atiendo á un Baxá  
que al mas infeliz esclavo.

*Dem.* Mirad que soy inocente:-

*Mab.* Celebrára averiguarlo  
para premiar tu inocencia,  
y castigar el engaño.

Ali, sobre qué principios  
la acusacion has fundado?

*Ali.* Señor, sobre los mas justos,  
los mas patentes y claros.

Ese Ruso, en todo el tiempo  
que los hierros ha arrastrado  
de la esclavitud, ha sido

de la desventura el blanco,  
continuamente en mazmorras

por sus achaques ha estado  
sin tener de nadie alivio;

hasta que ha llegado el caso  
de sacarlo para el remo;

y habiendo despues faltado  
unos doscientos tomanes

de mi galera, pasamos  
á hacer en ella y la chusma

el registro mas exácto;

y no habiendo ni aun indicios  
del exámen resultado,

recayerón las sospechas  
del hurto contra este esclavo,

por haber, quando de medios  
se le contemplaba exhausto,

concertado su rescate,

y formalmente entregado  
cien tomanes. *Mab.* Y por eso

se le prendió, y le encontraron,  
segun consta en la consulta,

en su poder otros tantos?

*Ali.* Así es.

*Mab.* A esto qué dices?

*Ali.* Solo que soy desdichado.

*Mab.* No es eso lo que pregunto.

*Dem.* De qué sirve molestarse,  
y molestarme en volver

á repetir lo que acaso

no es creído, ni es bastante  
para desmentir los cargos

que se me hacen? además,

que me tienen los trabajos,  
las miserias é infortunios

que he padecido en seis años,  
tan cansado de vivir,

que para consuelo aguardo  
la muerte; tan solo siento

que selle mi fin infausto

la deshonra, y que los ojos

para el eterno descanso  
cierren mis desdichas sin

volver á ver lot pedazos  
del corazon, una esposa:-

Señor, un Ingles me ha dado

para el rescate. *arreatado.*

*Mab.* Lo sé:

no te atribules. *Dem.* Acaso.

mi hijo:- servian en las tropas:-

Romanzow era su amo.

*Mab.* Y puedes justificar

que tu hijo te lo ha enviado?

*Dem.* No señor, porque el Inglés

con que puedo acreditarlo

partió ya para Dantzick.

*Mab.* Oye. *al Cadf.*

*Dem.* Ya decreta el fallo

de mi muerte: el deshonor

de mis hijos:- cielo santol:-

socorredme:- yo me muero.

*Cae en el suelo desmayado.*

*Mab.* Qué es lo que tiene el esclavo?

*Cadf.* Un funesto parasismo

el dolor le ha ocasionado.

*Mab.* Socorrale, y mis decretos

dexa al punto executados.

*Cadf.* Me entristece su destino.

*Vanse llevando á Demetrio.*

*Ali.* Ya su muerte ha decretado.

*Mab.* Vete, Ali.

*Ali.* Ya te obedezco. *vase.*

*Mab.* Que haya quien codicie el mando!

Hay cosa mas dolorosa

para un corazon humano,

que tener que decidir

la suerte de un desdichado!

que la dulzura del trono

cueste sustos tan amargos!

seguidme, pues que ninguno

*Se levanta.*

á implorar viene mi amparo.

Pero una Turca de léjos:-

aquí dirige sus pasos.

Para hacer justicia al triste

ocupo el trono Otomano.

*Sale Háttima con vestido mas humilde, ve-*

*lo, y se echa á los pies del Sultán, vá*

*á descubrirse, y él la dice:*

*Mab.* No es menester ver tu rostro

para escuchar tus cuidados.

Tienes que hablarme en secreto?

al momento retiraos.

*Se van los Genizaros.*

Quién eres? No te descubras,

que

que quien viene provocando  
la integridad de los Jueces  
por medio de sus encantos,  
no tiens mocha justicia.

*Fát.* Yo de tenerla me alabo.

*Se quita el velo.*

*Mah.* Qué pretendes?

*Fát.* Qué me oigas,

que á eso Alá te ha destinado.  
No te alteres, que mi trage  
ya te dice que he aceptado  
el repudio, solo vengo  
por lo motivos que callo,  
á pedir contra Mahomet  
justicia al Sultan: no trato  
del desprecio que me ha hecho,  
aunque debiera en tal caso,  
pido justicia al Sultan  
contra el decoro ultrajado  
de Mahomet, contra la gloria  
que ha obscurecido insensato.

*Mah.* Dónde vas? mira que ocupas  
de la justicia el santuario.

Qué es lo que pides? *Fát.* Justicia,  
y que la has de hacer aguardo.  
Señor, si contra Mahomet  
parte con ves me he mostrado,  
es porque he sido su esposa,  
y he debído á sus alhagos,  
beneficios que el repudio  
me hacen tener por agravio.

Pero no es ésta la queja  
que me obliga á importunaros,  
sino solo la de ver  
que á otra esposa da la mano  
indigna de merecerla

por sus fementidos tratos:  
no me mites con enojo,  
no discurras que te engañe.  
Yo misma aunque tu lo sientas,  
la he visto en los torpes brazos  
del Mariscal Kuso; ese  
es tu rival declarado,  
ese goza sus favores,  
y ese venga mis agravios.

*Mah.* Válgame Alá!

*Fát.* Te confundes?

*Mah.* Será verdad? Demasiado.

El afán de hablar al Kuso  
con pretexto del encargo  
de su padre:—

*Fát.* Ya de zelos

he conseguido abrasarlo.

Mas me envanece este triunfo,

que haber vuelto á sus alhagos;  
suspira, gime, conmueve  
con tus quejas los peñascos,  
que pues me heriste con zelos,  
con zelos matarte trato. *vase.*

*Mah.* Que quepan en su hermosura  
tan fementidos engaños!  
ahora entiendo su desden,  
por eso me ha despreciado.  
Y á estas horas, siendo yo  
el tercero de mi agravio,  
está hablando con el vil,  
está su amor disfrutando.  
Yo no puedo resistir,  
yo me quemó, yo me abraso.  
Que de una causa tan noble,  
nazcan efectos tan baxos!  
cruelos zelos, que me estais  
el corazon devorando;  
dexadme, no me alijais,  
que yo prometo vengaros.  
De qué manera? Volviendo  
sobre mí mismo, olvidando  
mi pasión; pero pouré  
á la vista del encanto,  
de la belleza, y las gracias  
de que el cielo la ha dotado?  
Si podré, si en la memoria  
procuro tener grabados  
los favores que me debé,  
y los zelos que me ha dado.

*Partido de Palacio del Sultan, con vestal  
por las quales se van á introducir en el  
personas á su tiempo.*

*Alex.* Los sucesos de mi vida  
son tantos y tan crueles,  
que escucharé referirlos  
por no aumentar tus quebrantos;  
solo diré, que mi madre murió.

*Mah.* Ya me lo has contado.

*Alex.* Que yo obtuve libertad,  
que vine á tratar mi embarco,  
que á mi padre en las galeras  
encontré casi espirando,  
que me vendi por esclava  
por sacarle de las manos  
de la parca, que dispuse  
con un Inglés embarcarlo,  
y que á estas horas, ya está  
para Dantzick navegando;  
y pues tú le verás luego,  
dile mi infeliz estado,  
mi situacion, y si puede

romper los penosos lazos  
de mi esclavitud, que busque  
medios para ejecutarlo,  
sino tendré que sufrir  
su desdicha por seis años.

*Mar.* Ah infeliz!

*Alex.* Yo no te endiendo,  
por qué estás todo azorado?  
Desde que de léjos vistes  
conducir aquí un esclavo,  
para decidir su suerte  
el Sultan, estás temblando,  
atribulado, dudoso,  
cubierto de sobresalto.

*Mar.* Me interesa su destino:  
dicen que se ha desmayado:  
le leyeron la sentencia  
de su muerte: cruel quebranto!  
Hermana, puesto que logras  
tanto favor con tu amo,  
y que tus insinuaciones  
para con él son mandatos,  
pídele la triste vida  
de ese miserable esclavo;  
anda, ve, pídesela,  
que si interesa á tu hermano,  
no te interesa á tí poco.

*Alex.* Pero quién es ese esclavo?

*Mar.* Quiero escusar el decirlo,  
porque sé que has de llorarle.

*Alex.* Estando mi padre libre  
como lo está; mi recato,  
tu vida y mi libertad,  
pueden darme algun cuidado.

*Mar.* Ay Alexandra! sin duda  
tu corazón es de mármol,  
quando insensible te muestras  
al dolor que estoy pasando.

*Alex.* Yo iria á hablar al Sultan,  
mas lo tengo tan cansado:—  
fuera de esto, que él pretende  
le dé de esposa la mano.

*Mar.* Evadírte de su amor  
hasta ahora no has logrado?

*Alex.* Que unras hácia las verjas?

*Mar.* Ahí viene, cielo, santo!  
corre, ve á hablarle, no tardes.

*Atraviesa Demetrio Peterson, apoyado  
en los brazos de Turcos.*

Ann va apoyado en los brazos  
de los Turcos: qué no vas?

*Alex.* No me determino á hablarlo.

*Mar.* Pon la vista en ese objeto:  
Repara ese trite anciano;

ese es por quien yo te pido;  
ese es quien el ser te ha dado.

*Alex.* Qué dices? *Mar.* Que ese es tu padre;  
el qual dirige los pasos  
hácia el suplicio. *Alex.* Yo espiro!

*Mar.* Ya no estamos en el caso  
de atender al sentimiento,  
es fuerza darle de mano,  
y atender á lo que importa.

*Alex.* Pues qué no le han rescatado?  
qué he de hacer? dímelo pronto?  
levantame tierno hermano,  
yo iré:— yo hablaré:— *Mar.* Pues bien,  
tu procura por un lado  
su perdon con el Sultan,  
con la persuasion y el llanto;  
y si estos tristes officios  
no alivian su triste estado,  
siempre me queda el recurso  
de morir para librarlo. *vase.*

*Alex.* Esta noticia fatal  
ha sido para mí un rayo  
que de improviso me ha muerto.

*Sale Mabomet y Osman.*

*Mab.* Haz que preparen el baño,  
y despues dile al Cadí,  
si con el Ministro ha estado  
de Inglaterra. Quiero ver  
si del corazón arranco *vase Osman.*  
el cariño de esa fiera,  
de ese monstruo los encantos,  
para volver á gozar  
de la paz que me ha robado.

*Alex.* El ceño de su semblante  
embarga el curso á mis pasos;  
pero yo me determino. Señor:—  
*Se echa á los pies de Mabomet, este le  
vuelve la espalda. La Sultana por el lado  
opuesto le habrá estado observando, y hace  
alarde del desprecio del Sultan.*

*Alex.* Sin responderme se va.  
Oh, quán presto se ha mudado!  
ay padre mio! A estas horas  
ya habrá sido triste blanco  
del rigor. *Sale Fát.* De la ambicion  
ya has tocado el desengaño.

*Alex.* No me aflixas, dexame  
llorar mi destino infausto.

*Fát.* Si causaste mis desprecios  
sabe que los tuyos causo.

*Alex.* Por piedad no me atormentes,  
dexame morir á manos  
del dolor que me devora.

*Fát.* Mas ya vengarme he logrado.

tú aspiraste á derribarme,  
y lo conseguiste al cabo,  
y engreida con el triunfo  
dabas á tu amor aplausos,  
pero en breve has conocido  
do tu orgullo temerario  
el error, viendote objeto  
del menosprecio y escarnio.  
Vive; pero con la pena  
de los recuerdos tiranos  
de tu delito: ignorabas  
que sucede á cada paso,  
que el que sobre agenas ruinas  
quiere edificar Palacios,  
por mas cuerpo que los dé  
siempre los construye en falso?

No lo ignorabas, mas tú  
atraida del alhago,  
del poder, te alucinaste;  
pero pues te costó caro,  
para reglar tus pasiones,  
sírivate de desengaño:  
mas un corazon altivo,  
aunque conozca que ha errado,  
quiere mas bien ser despojado  
de su error, que confesarlo.

*Alex.* Ya se fué, pues esa fiera  
de atormentarme ha dexado,  
voy á consultar conmigo  
qué he de hacer en este caso:—  
Segun el riesgo que corre  
mi triste padre, no estamos  
en tiempo de consultar.  
Pero cómo he de librarlo  
quando á estas horas camina  
hácia un infame cadahalso?  
yo no sé como he tenido  
valor para pronunciarlo;  
ó no soy hija, ó del todo  
los efectos he olvidado  
de naturaleza, puesto  
que no rompo los reparos  
que impiden salvar su vida:  
pues qué hago, que de las manos  
de los sayones impios,  
no me dirijo arrancarlo?  
una muger sola, débil,  
qué podrá hacer contra tantos?  
Qué podrá hacer? desasirle  
de entre el tropel inhumano  
que le conduce; ofrecer  
mi cuello al cuchillo infausto,  
para librarle del golpe;  
pero ay, que todo es en vano!

Quando el brio fortalece,  
mis miembros debilitados,  
y quando naturaleza  
me facilita su amparo,  
toda demora es culpable,  
y así á darle vida vamos;  
si busqué su libertad  
por un medio extraordinario,  
voy ahora á darle la vida,  
ó bien muriendo ó matando.

*Salon corto de Mahomet.*

*Mab.* Todos para mi tormento  
contestan en el engaño  
de la esclava, y aseguran  
que la han visto dar los brazos  
al Mariscal Ruso. Que esto  
no sirva de desengaño  
á mi amor? Ya me he resuelto;  
la haré salir de Palacio,  
y volveré á la Saltana  
la posesion de mi alhago;  
pero ella viene hácia aquí. *Sale Fát.*  
Vuelve Fátima á mis brazos:  
por tu aviso he conseguido  
salir del terrible caos  
en que me puso el amor.

*Fát.* Dirás luego que te engaño?

*Mab.* No, Fátima, y otra vez  
sobra mis pasiones mando:  
ya soy dueño de mí mismo,  
mi cariño ha sido un rapto,  
un delirio; pero vuelta  
de nuevo al primer estado  
de mi virtud, de escarmiento  
servirá á mi pecho incauto  
la falsedad de un amor  
que tantos sustos me ha dado.

*Fát.* Ah, que en volviendo á ver  
te cegarán sus encantos!

*Salen Osman y Alexandra.*

*Mab.* No lo creas: pero Osman,  
quién se sustenta en tus brazos?  
qué esclava es esa? La causa,  
la qual con veloces pasos  
atribulada corria  
tras de aquel caucico esclavo  
que llevaban preso, y viendo  
que quebrantó del Palacio  
la clausura, la detuve,  
y á tu presencia la traigo.

*Mab.* Iria en busca del Ruso?

*Alex.* Si Señor. *Mab.* Fátima, vamos.

*Alex.* Si le llevan al suplicio,  
si es mi padre aquel anciano.

*Mab.*

*Mab.* Y es tu padre el Mariscal?  
*Alex.* No señor, pero es mi hermano.  
*Dá una mirada á Fátima con enojo.*  
*Mab.* Tu hermano? *Fát.* Yo que sabia?  
*Mab.* Con que es tu padre el esclavo?  
*Alex.* Si gran señor. *Mab.* Por qué le seguías? *Alex.* Para librario de la muerte; y pues que tengo la dicha otra vez de hablaros, salvad su vida y la mia.  
*Mab.* Enjuga ese amargo llanto y calma la agitacion que está tu pecho alterando.  
*Fát.* Ya otra vez vuelve á mirarla con ojos apasionados.  
*Alex.* Conque vive mi buen padre?  
*Mab.* Vive aun dexa el cuidado.  
*Alex.* Qué delito ha cometido?  
*Mab.* Se le acumula el mas baxo y mas vil. *Alex.* Pero cuál es?  
*Mab.* Que en las naves ha robado el dinero del rescate.  
*Alex.* Se Jará mayor engaño? De qué sirve, padre mio, que yo me haya esclavizado para redimir tu pena, si lo impiden los acasos?  
*Mab.* Tu le has dado libertad?  
*Alex.* Señor, oid el mas raro, el mas extraño suceso, que la ternura ha inventado del amor filial. *Mab.* Qué dices?  
*Alex.* Yo he sido esclava quinze años del Baná Sellim, y habiendo obtenido de su mano ántes de espirar permiso para volverme á mi patrio suelo, al tiempo que trataba con un Ingles de mi embarco, vi á mi padre entre cadenas á los reinos destinado; creyendo que no podia tolerar aquel trabajo, pasé al Meyian á venderme, y despues de haber tratado con un Hebréo el ajuste, llegó Osman con el encargo de buscar unas esclavas para Fátima; logrando la ocasion de separar mi honestidad de un serrallo, quedo en doscientos tomanes verificado el contrato por seis años; con permiso

de Osman, hice descontado entrega al Inglés de todo el dinero del contrato, á fin de que lo pasase con una carta á las manos de mi padre para que redimiese sus trabajos con el precio de los míos. Osman, di lo que ha pasado al Sultan. *Osm.* Señor es cierto. que ella y el Inglés hablaron en secreto, y que le dio carta y dinero. *Mab.* Que un caso tan heroyco y tan sublime quepa en un pecho Christiano! absorto y confuso estoy! si estará el Cadi enterado. *Sale el Cadi.* Pero él viene, ven conmigo.  
*Cad.* Señor, ya he sabido:— *Mab.* Vamos. Qué haces Osman, que no vienes.  
*Osm.* Ya sigo, señor, tus pasos. *vause.*  
*Fát.* Qué vana estás y orgullosa porque de mi has triunfado.  
*Alex.* Abandona esas ideas: de competirte no trato.  
*Fát.* Pues sino, como has sabido con tu rostro enamorarlo?  
*Alex.* Tengo yo la culpa de eso?  
*Fát.* Ah. perfida! demasiado.  
*Alex.* No soy digna de tus quejas.  
*Fát.* Merecerás mis alhagos *Alex.* Señora:—  
*Sale Osm.* El Sultan te llama.  
*Fát.* Qué quiere? *Osm.* Debo callarlo.  
*Fát.* Eso es querer con misterios provocar mi enojo insano.  
*Alex.* Ya obedezco. *Fát.* Tu silencio yo dexaré castigado.  
*Sálan regio, aparece el Sultan sentado en los mismos términos que se presentó á recibir la Embaxada, acompañado de los Genízaros, Turcos y Alí.*  
*Mab.* Generosos Musulmanes, que del Imperio Otomano sostenais con las acciones la dignidad y el ornato, la prontitud con que hice á este sitio convocaros, no discurreis que dimanada aquellos grandes cuidados, que otras veces me han movido á celebrar estos actos; nace solo de querer á la vista presentáros el modelo del amor

filial, el mejor dechado  
de la sensibilidad.

*Osman presenta á Alexandra.*

Ahí le teneis, miradlo,  
por redimir á su padre  
de los penosos trabajos  
del remo, adoptó el arbitrio  
de venderse por seis años  
á la esclavitud; y aunque  
malograron los acasos  
su proyecto, y á su padre  
le causó mayores daños,  
no por eso ha de quedar  
su terneza sin aplauso,  
su resolucion sin premio,  
y sus virtudes sin lauro.  
En este supuesto ocupa  
de mi diestra mano el lado,  
que es el mayor distintivo,  
el mayor honor y lauro  
que dispensar en su Imperio  
puede el Sultan al vasallo.  
Despues pendiente del cuello  
ponte el Firman que te he dado,  
y recibe mil tomanes

de las generosas manos  
del Cadi, que de este modo  
premia un Principe Otomano  
los hechos que de los hombres  
merecen ser admirados.

*Alex.* Aunque vuestros beneficios  
sirven de templar en algo  
mi dolor:— *Mah.* Pronto tendrás  
el gusto de disiparlo del todo.

*Alex.* Como? *Mah.* Ahí tienes  
á tu padre, ve abrazarlo.

*Osman saca á Demetrio.*

*Alex.* Padre mio! *Dem.* Tú hija mia?

*Alex.* Sí, padre. *Mah.* Y la que te ha dado  
libertad y vida á un tiempo.

*Dem.* Cómo pues? *Mah.* Regocijaos,  
que ya le sabreis despues:—

*Dem.* Acaso estaré soñando.

Señor estás satisfecho

de mi proceder honrado?

*Mah.* Si, infeliz, todas las pruebas  
te dexan indemnizado.

Forzado del temporal  
volvió al puerto el Anglicano,  
y ese lo declaró todo;  
fuera de esto, en otro barco  
se halló el cuerpo del delito:—  
De todo ello me ha informado  
el Cadi. *Cad.* Quien lo asegura.

*Dem.* Gracias á Dios que cesaron  
mis penas, y *Alexandra!*

quánto tu ausencia he llorado!  
y tu madre? *Mah.* Llama al Ruso.

*Alex.* Ahora vereis á mi hermano.

*Dem.* A tu hermano, cómo?

*Sale el Mar.* Padre!

*Dem.* Iwan tú?— Despues de tantos  
infertunos quiso el cielo  
de improvisó aqui juntarnos.

Señor, por tanta bondad:—

*Mah.* Quando querais embarcaos,  
y ántes, de la paz dexemos  
concluides los tratados.

Y sepa toda Moscovia  
que á ti te debe ese luero.

Ya sabes, Ali, las penas  
prescriptas á los falsarios:—

*Ali.* Gran señor, yo:— *Mah.* Tu impostura  
pronto tendrá el justo pago;  
pide mercedes. *Alex.* Señor,  
dos solas de vos aguardo.

*Mah.* Ditas. *Alex.* El perdón de Ali.

*Mah.* Y la otra? *Alex.* Que deis los brazos  
á Fátima. *Mah.* Quereis más?

*Alex.* Que perdoneis mis catados.

*Mah.* A tratar de los coniertos,  
y en acabando embarcaos.

*Los 2.* Padre mio! *Dem.* Vamos hijos.

Y pues quiso el cielo santo  
por tan extraño camino

á todos tres consolarnos:—

*Todos.* Al cielo los corazones  
rindamos en holocausto.

F I N.

---

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER,  
Impresor de S. M.; véndese en su librería administrada  
Por Juan Sellent.









